



NOMBRE DEL DOCENTE: Arturo Marín N° Celular: 3004630357 E:mail: profarturomarinrb@gmail.com

Leyda Rodríguez N° Celular 3104306037 E:mail: Leykesre02@hotmail.com

AREA: Ética y Religión

GRADO: 11° GRUPO: 1

NOMBRE DEL ALUMNO _____

Taller N°14

Tener en cuenta: Realiza cada taller en tu cuaderno y con tu letra, si entregas después de la fecha estipulada se califica sobre 3.5

TEMA: Mi nivel de Madurez – Jesús de Nazaret, Dios Encarnado

Indicadores:

1. Comprende que existen diferentes formas de proyectar y reflejar los deseos, los pensamientos y las emociones.
2. Distingue la situación social, política y religiosa del pueblo judío y de los demás pueblos, asumiendo una actitud crítica frente a los conflictos de hoy.

MI NIVEL DE MADUREZ.

Una fruta empieza a madurar, cuando deja de crecer, es bonita, agradable, llamativa.

De la misma manera el ser humano madura:

- Cuando deja sus asperezas, o defectos.
- Pule su manera de ser, malos comportamientos y hábitos
- Es agradable, tratable
- Tiene criterios claros
- Voluntad para hacer las cosas o tareas
- Domina sus emociones, impulsos
- No hiera a los demás
- No es violento
- Es tolerante
- Es sociable, agradable, amigable

Actitudes de la madurez:

- Escucha con atención
- Se adapta con facilidad
- Cede a las opiniones
- Se interesa por los demás.
- Planea acuerdos
- Los conflictos y problemas los supera
- Es afectivo
- Disfruta de la vida sanamente
- Tiene coherencia entre lo que dice y lo hace.

RELIGIÓN

JESÚS DE NAZARET, DIOS ENCARNADO

Si le damos una mirada a la historia veremos muchos hechos que han marcado una época: la invención de la rueda, el descubrimiento de América, la Revolución francesa, los viajes a la luna, los computadores. Son tantos y tan variados, que nunca terminaríamos de admirarnos, pero por encima de todos esos avances, la venida de Jesús, Dios hecho hombre, sobresale tanto, que marcó el inicio de nuestra era y partió la historia en dos.

Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre, pero no es un ser humano cualquiera, sino aquel en quien se realiza el encuentro con el Padre y en quien por tanto, el ser humano llega a su destino de un modo único e insuperable. Es importante entonces que reflexiones acerca de la afirmación acerca de que



Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre.

La presencia de Jesús, hijo de Dios, es un hecho histórico del cual nos dan cuenta los evangelios. Por ejemplo, el evangelista Juan dice que “El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”. Específicamente se refiere al hecho extraordinario de la encarnación, mediante la cual el hijo de Dios adoptó la naturaleza humana, para llevar a cabo nuestra salvación. De esta manera, Dios mismo entra en el mundo y se hace historia, por medio de Jesús (Cf. CEC, 456 – 460).

La encarnación no debe ser pensada solamente a la luz de un Jesús participante de nuestras limitaciones y fragilidades, sino también debe ser contemplada a la luz de la resurrección, gracias a la cual surgió el ser humano nuevo.

En la comunidad cristiana se profesa y acepta con toda certeza que la encarnación es el momento de la unidad inconfundible, indivisible e inseparable de Dios y del ser humano en uno mismo: Jesucristo, sin que Dios deje de ser siempre Dios, y el ser humano, deje de ser radicalmente ser humano.

Dios hecho hombre hizo parte de una historia concreta, tuvo una experiencia de vida en la tierra. Siendo niño dependió inicialmente de otro ser humano para vivir, crecer, desarrollarse, alimentarse vestirse; como adulto dependió de sí mismo para llenarse de sabiduría y dar razón de su existencia en este mundo. A pesar de su naturaleza divina, el hijo de Dios (el Emmanuel) nació de la Virgen María, y se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado (Cf. GS 22): Trabajó con manos humanas, pensó con inteligencia humana, obró con voluntad de ser humano, amó con corazón de ser humano.

El hecho de la encarnación es, ante todo, un evento de redención desde el momento de ser anunciada. Es un acontecimiento de fe y de salvación, en medio del dolor y del sufrimiento que llama a la confianza y a la fidelidad. Es un hecho de promesa y de cumplimiento que colma de esperanza y expectativa de vida a la humanidad.

El verbo se encarnó para salvar al género humano y reconciliarlo con Dios, para ser modelo de la humanidad (Cf. Jn 15, 12) y para hacernos partícipes de la naturaleza divina (Cf. 2P 1,4).

Los Padres de la Iglesia reconocen en sus escritos el misterio de la encarnación, San Atanasio por ejemplo, afirma que el hijo de Dios se hizo hombre para hacer a la humanidad parte de la naturaleza de Dios. Por otra parte Santo Tomás de Aquino asegura que el Hijo unigénito de Dios asumió la naturaleza humana por cuanto quiso hacernos partícipes de su divinidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, responde:

Argumenta cada pregunta mínimo en 5 renglones

1. No pongamos etiquetas a las personas. ¿Qué significa esta frase?
2. ¿Por qué debo liberarme de los prejuicios?
3. No debemos mirar en las personas sus errores sino sus valores ¿Por qué?
4. No atacar a la persona sino el problema. ¿Qué significa esta frase?
5. ¿Cómo está mi nivel de madurez?
6. Dibuje su fruta favorita y establezca las características de madurez?
7. ¿Cuáles son las características de una persona madura?
8. Todos llevamos un niño dentro. ¿qué significa?
9. ¿Cuáles son mis compromisos para mejorar mis relaciones con las demás personas?
10. ¿Qué significa la encarnación para el ser humano y para el mundo?
11. ¿Qué implicaciones ha tenido la entrada de Dios en la historia de la humanidad por medio de su hijo Jesucristo?

“No hay otro camino para la madurez que aprender a soportar los golpes de la vida”

William Shakespeare